



[Madrid](#) | [Euskal Herria](#) | [Països Catalans](#) | [Galiza](#) | [Est. Español](#) | [Mundo](#) | [MM SS E.Esp.](#) | [MM SS Mundo](#) |
[Argentina](#) | [Asia](#) | [Bolivia](#) | [Brasil](#) | [Chile](#) | [Colombia](#) | [Cuba](#) | [EE.UU.](#) | [Europa](#) | [Medio Oriente](#) | [México](#) |
[Mundo](#) | [Uruguay](#) | [Venezuela](#) |

26/10/2017 :: [Colombia](#), [Colombia](#)

Desconocidos ingresaron a la oficina de Prensa Rural en Bogotá

x [Agencia Prensa Rural](#)

Hacia las dos de la madrugada del día de hoy, sujetos ingresaron a las instalaciones de CORPEIS (Corporación Para el Desarrollo y la Investigación Social) en la localidad de Teusaquillo en Bogotá, donde funcionan las oficinas de la Agencia Prensa Rural, violentando la seguridad del lugar y dirigiéndose a las instalaciones del medio, rompiendo con objetos contundentes la puerta y extrayendo equipos de trabajo de nuestro proyecto periodístico. La policía llegó al lugar aproximadamente a las tres de la mañana.

Esta situación genera inquietud y zozobra, se puede constituir en una agresión a la libertad de prensa, coincidiendo con el inicio del paro agrario y en el entendido que Prensa Rural ha sido objeto permanente de intimidación, señalamientos y estigmatización.

En el lugar sólo fue agredido el espacio de Prensa Rural, se evidencia que hubo una acción dirigida. Fueron robados algunos equipos y materiales de trabajo del proyecto periodístico.

Alertamos sobre esta situación y exigimos pronta respuesta en el proceso de investigación, que ya se abrió con las pesquisas del Cuerpo Técnico de Investigación, que arribó al lugar hacia las 4 de la mañana.





25/10/2017 :: [Colombia, Colombia](#)

Comunicado de ELN y Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común

x [Delegaciones ELN y FARC](#)

Declaración de Montecristi

Montecristi, octubre 23 de 2017.

En la fecha, nos hemos reunido en Montecristi, Ecuador, cuna del prócer Eloy Alfaro, las delegaciones del Ejército de Liberación Nacional, ELN, y del partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, FARC, con el propósito de evaluar el desarrollo de los procesos de paz que se vienen adelantando con el Gobierno Nacional.

Después de deliberar durante dos días, nos permitimos manifestar lo siguiente:

1 -Expresamos nuestra firme decisión de llegar a la paz completa y a los cambios y transformaciones que anhela la mayoría de los colombianos y colombianas, de realizar la defensa conjunta del Proceso de Paz y de explorar mecanismos comunes para que se cumpla el Acuerdo suscrito entre el Gobierno y las FARC-EP, avance la Agenda de conversaciones pactada entre el Gobierno y el ELN, así como armonizar los dos procesos. Para esta finalidad, hemos decidido la creación de un mecanismo conjunto entre las dos fuerzas, cuyos resultados estaremos informando al gobierno, al país y a la comunidad internacional.

2- Al reconocer avances en los últimos años en la solución política, también manifestamos nuestro rechazo a la persecución, manifestada en el creciente número de asesinatos y encarcelamientos de líderes sociales, defensores de derechos humanos y el asesinato de treinta excombatientes de las FARC. Hechos que en su mayoría permanecen en la impunidad a tiempo que la Fiscalía General de la Nación insiste de manera equivocada en no hallar conexidad en los mismos.

Hacemos un llamado a las organizaciones de víctimas, defensoras de derechos humanos, y a los sectores democráticos y alternativos a la organización, a la denuncia, la resistencia, la movilización, defensa de la vida, del territorio, las garantías y los Derechos Humanos de los colombianos.

3-Reiteramos que el paramilitarismo es la mayor amenaza para la paz de Colombia, la sociedad y la democracia, por esta razón es necesario tomar medidas efectivas e inmediatas para el desmantelamiento definitivo de las operaciones y organizaciones paramilitares y sus redes de apoyo.

4-La verdad que habrá de conocerse para alcanzar la Paz, pondrá de presente las debilidades de un sistema que requiere prontas transformaciones y un compromiso de Nunca Más.

5- La solución al complejo problema de los cultivos de uso ilícito, no puede seguir siendo un tratamiento exclusivamente represivo, de resultados nefastos como los que se vienen presentando en Tumaco y que amenaza con extenderse a otras regiones; para dar cumplimiento a compromisos adquiridos con los Estados Unidos. Es necesario actuar con sensatez, con soberanía y que el Estado cumpla los compromisos adquiridos con las comunidades, implementar Planes de sustitución, programas de inversión social, transparencia en el manejo de los recursos, así como la formalización de la propiedad de la tierra y el fortalecimiento de la convivencia.

6-Ponemos de presente nuestra preocupación por la corrupción desbordada que ha invadido la estructura social del país y en general las instituciones públicas y privadas de la Nación: las cortes, el Congreso, la rama ejecutiva, la Fiscalía, los organismos del Estado a nivel regional, así como las empresas públicas y privadas.

El escandaloso comportamiento delictual de personalidades incrustadas al más alto nivel de la función pública y del sector privado, pone en peligro la posibilidad de la paz y el devenir de una democracia real a la que aspiramos. Consideramos necesario el diseño de políticas y acciones concertadas que pongan fin a esta alarmante situación de corrupción generalizada.

7-Este momento histórico, excepcional exige la más plural alianza de los sectores que defendemos la paz y las transformaciones en el plano político y social.

Llamamos al cumplimiento de los Acuerdo de La Habana y al desarrollo de la participación acordada en la Mesa de Quito, de fortalecer la implementación integral de la participación social y ciudadana en desarrollo del primer punto de la agenda convenida entre el Gobierno y el ELN.

Por el bien de Colombia, afirmamos desde la Ciudad Alfaro, Montecristi, Ecuador, que ninguna dificultad – por grande que sea-, nos hará desfallecer en la conquista de la paz, construida sobre los cimientos de la equidad social, la soberanía, la verdad y la democracia, tal como lo recordó en su reciente visita el Papa cuando dijo al país: “La inequidad es la raíz de los males sociales”.

20/10/2017 :: [Colombia](#), [Colombia](#)

Colombia: Policía asesina a un líder campesino en Tumaco

x [Agencia Prensa Rural](#)

José Jair Cortés había denunciado la masacre de coccaleros ocurrida el 5 de octubre a manos de la Fuerza Pública

Un líder social fue asesinado este martes en Tumaco, informó la Defensoría del Pueblo, que aseguró que había pedido medidas para protegerlo.

"Rechazamos asesinato de José Jair Cortés, vocal del Consejo Comunitario de Alto Mira y Frontera. Exigimos esclarecimiento de los hechos", trino la Defensoría en su cuenta.

Cortés había denunciado la masacre de más de nueve coccaleros (el Gobierno solo ha reconocido seis fallecidos) a manos de la Fuerza Pública, que en principio sostuvo que los hechos ocurridos del 5 de octubre en zona rural de Tumaco, en la que también hubo medio centenar de heridos y desaparecidos, fueron protagonizados por disidentes de las FARC que atacaron a un equipo de erradicadores.

Los cultivadores atacados, en su mayoría afrodescendientes e indígenas, protestaban contra la sustitución forzada de los cultivos ilícitos, argumentando que al tenor de los acuerdos de La Habana esa erradicación debe ser voluntaria y consensuada.

La Defensoría agregó que había solicitado medidas de protección para los miembros del consejo comunitario, ante las amenazas y la "situación de riesgo inminente".

Los líderes sociales y de derechos humanos en Colombia han sido blanco de ataques que dejan 190 muertos desde enero de 2016, según la Defensoría.

"José Jair era líder del territorio donde asesinaron campesinos en Tumaco. Nos negamos a seguir enterrando nuestra gente", tuiteó el gobernador de Nariño, Camilo Romero, que se había reunido con el consejo comunitario la semana anterior.

Tumaco, el municipio del país con más sembradíos de hoja de coca, base de la cocaína, sufre el azote de diversos grupos armados que se disputan los corredores del tráfico de droga a EEUU, con escala en Centroamérica. Colombia es el principal productor y exportador de cocaína del mundo, según la ONU.

Más de medio siglo de un cruento conflicto armado en el país deja unos 7,5 millones de víctimas entre muertos, desaparecidos y desplazados.

www.prensarural.org

Colombia: La represión estructural muestra el cobre en Tumaco

x [José Antonio Gutiérrez D.](#)

De la tragedia a la farsa

Las fuerzas represivas del Estado en el municipio de Tumaco realmente están empezando a mostrar el cobre. No contentos con masacrar cobardemente a los campesinos en Llorente (Tumaco) el pasado 5 de Octubre[1], ahora la Policía Antinarcóticos y el infame ESMAD han atacado con granadas de aturdimiento, gases y tiros, a una misión de verificación que se había desplazado a la vereda El Tandil (Llorente, Tumaco), compuesta, ni más ni menos, que por la Gobernación de Nariño, la Personería de Tumaco, la Diócesis de Tumaco, la Oficina de la ONU para los Derechos Humanos, la Misión de Verificación de la ONU y la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, MAPP- OEA. Esto ocurrió pese a que la misión tenía autorización de las autoridades, que se habían comunicado plenamente con las autoridades civiles y militares, que portaban chalecos con las insignias institucionales para su identificación, y que todo el mundo sabía que estarían allí. Según la misión, habían hablado en el lugar con un capitán, mientras los uniformados se ocultaban sus rostros y sus identificaciones –tal cual paramilitares[2]. Si le dan granada, gases y plomo a miembros del establecimiento y de organismos internacionales, uno puede imaginarse la situación de violencia y terror que han de vivir los campesinos de a pie en esa región. Es aterrador sólo pensarlo.

¿Qué habría estado buscando el ejército? Tal vez un montaje para luego culpar a la “disidencia” de las FARC-EP de violencia contra la misión. Montaje muy burdo, si hubiera sido esta su intención, con el cual el tiro les salió por la culata y terminaron por confirmar lo obvio: los agresores fueron las fuerzas del Estado. Tal vez no buscaban un montaje, sino agredir abiertamente, porque se sienten intocables en esa borrachera triunfalista que viven después de la desmovilización y el desarme de las FARC-EP. O tal vez buscaban impedir de manera desesperada una misión de verificación mientras siguen manipulando evidencia para ocultar su responsabilidad en la masacre de a lo menos ocho campesinos: hay denuncias de que estaban manipulando la escena de la masacre desde el mismo día de la masacre, cortando árboles que podían contener evidencias del tipo de proyectiles utilizados, limpiando sangre y ocultando vainillas de proyectil. Esto, sin mencionar que los agentes de la CTI, en sus entrevistas a testigos les “orientaban” las respuestas[3]. Todo un montaje desde la institucionalidad para ocultar la realidad de una nueva masacre del Estado, para ocultar lo que realmente está pasando en todas las zonas rurales del “post-conflicto”.

Santos, en actitud igualmente grotesca, salió a decir que “*nuestro ejército no dispara contra civiles*” [4]. ¿Qué el Ejército colombiano no dispara contra civiles? Por favor. Se nota que el jefe de Estado no ha leído nada de lo que su *Centro Nacional de Memoria Histórica* ha escrito [5], ni mucho menos, los informes de la *Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas* que él mismo creó. Si el ejército colombiano en toda su historia no ha hecho más que matar colombianos, amparado por la “doctrina de seguridad nacional” según la cual se convirtió a todo intento de cambio social en un “enemigo interno” al que había que desaparecer, torturar, asesinar, desplazar. La actitud de Santos es la misma que él demostró en el 2008, cuando era Ministro de Defensa, ante el escándalo de los falsos positivos: tape, tape. Taparlo todo hasta que ya no se pueda más. Pero la misma fuerza represiva estatal se ha dedicado a destapar, con su ataque, la responsabilidad del Estado en esta masacre.

Las fuerzas represivas actúan con este descaro pues bien saben que tienen poderosos enemigos que

les protegen. Ya lo dije en el artículo anterior: Donald Trump chasquea sus dedos exigiendo “resultados” en la “guerra contra las drogas”, el embajador Whitaker amenaza, dicen que Colombia puede ser “descertificada” y entonces Santos ofrece sangre colombiana, sangre de campesinos colombianos, como un sacrificio al ídolo de Washington[6]. ¿Buscan con esto soluciones reales en contra del narcotráfico? Desde luego que no. Atacan el eslabón más débil de la cadena productiva, al campesino cocalero, al raspachín, a sabiendas que el único efecto que esto tendrá es valorizar aún más la cocaína. A los tentáculos financieros de la industria de las drogas siempre la han dejado intacta.

Todavía no hemos visto nada de la estrategia “integral” que se prometía en el acuerdo de paz, donde supuestamente darían alternativas al pequeño campesino, el consumidor sería tratado como un tema de salud pública, y se atacaría a todo el entramado financiero que sustenta la industria. No hemos visto nada de esto. Ni alternativas para el campesino, ni un cambio en la política de salud pública y los grandes banqueros y especuladores, que tienen plata del narcotráfico a manos llenas, ahí siguen, muy bien gracias. Y ni se diga de los narcos que están esperanzados con la nueva ley de tierras que pretende aprobar el gobierno, desde ya posando de “poseedores de buena fe”, a ver si les legalizan las tierras que han acumulado a punta de paramilitarismo. Se castiga al campesino que resiste que se les quite el pan de la boca a sus hijos, el único medio de subsistencia que hoy en día tienen, y no sólo no se persigue al capitalista traqueteo: se le premia generosamente.

Así las cosas, se seguirán acumulando muertos y la paz solamente se notará en las chequeras de directores de ONGs, de pedagogos de paz, mediadores de conflictos y toda clase de saltimbanquis a sueldo de la Unión Europea.

Notas

[1] <http://anarkismo.net/article/30570>

[2] http://caracol.com.co/radio/2017/10/10/nacional/1507595655_463800.html Ver también <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/denuncian-ataque-en-tumaco-contra-mision-de-derechos-humanos-articulo-717129> y <https://www.justiciaypazcolombia.com/policia-ataca-mision-humanitaria-no-gubernamenta-en-tandil-tumaco/>

[3] <http://prensarural.org/spip/spip.php?article22155>

[4] <https://www.elespectador.com/noticias/politica/nuestra-fuerza-publica-no-dispara-contra-civiles-juan-manuel-santos-articulo-716795>

[5] Que aun quedándose corto en sus denuncias y casi siempre justificando el accionar estatal, ha tenido que mostrar que el Estado colombiano tiene sus manos manchadas de sangre como nadie en el conflicto.

[6] <http://anarkismo.net/article/30570>

Anarkismo.net

Masacre de Tumaco, Colombia: La orden la dio Trump y la obedeció Santos

x [Revista Insurrección](#)

La masacre perpetrada por la policía el 5 de Octubre, en la vereda Puerto Rico, del municipio de Tumaco, deja 9 campesinos asesinados y más de 50 heridos, es una grave afrenta al cese al fuego acordado con el gobierno; cuyo objetivo primordial es “mejorar la situación humanitaria de la población”. Esta tragedia está en dirección contraria a éste propósito, en tanto que violentan la letra y el espíritu de lo acordado. Por ello, demandamos con urgencia la actuación y pronunciamiento del Mecanismo de Veeduría y Verificación, conformado por la ONU, la iglesia y las partes.

La Masacre de Tumaco y las mentiras gubernamentales con que la están tratando de encubrir, es una contradicción a los propósitos de paz, que demanda de la unidad popular y nacional, para una gran movilización nacional y de opinión, que enfrente la criminalización continuada de la protesta social.

Esta tragedia continúa demostrando cómo las armas del Estado siguen colocándose al servicio de las políticas del Estado y las clases dominantes. Mientras los de arriba, sigan empleando la violencia para perpetuarse en el poder, no será posible avanzar hacia una nueva realidad en el país y por tanto hacia la solución política, tal como lo desea el Ejército de Liberación Nacional y la gran mayoría de los colombianos.

Una verdad que pretenden ocultar, además de la autoría y responsabilidad de la policía en la masacre, es que las comunidades campesinas, claman porque el Gobierno cumpla los acuerdos de erradicación voluntaria y cree fuentes económicas alternas; pactados con ellas, en los años anteriores.

Algunos creen que la orden de disparar la dieron los generales Salamanca -comandante de la policía Regional Nariño-, y Tafur -comandante de la Fuerza de Tarea Pegaso del Ejército-; No, no, no... la orden la impartieron desde la capital de los EEUU.

La voz cantante de la amenaza la dio Trump el 13 septiembre, cuando gritó que si no hay “progresos significativos” en la erradicación de cultivo de coca, colocaría a Colombia en la lista de los Estados fallidos, incapaces de controlar el tráfico de cocaína. Un detalle no tan menor, es que confesó que no había incluido al país en tal lista, porque la Policía y las Fuerzas Armadas son “socios estrechos de los EEUU, para mantener la seguridad en el hemisferio”, y porque ellas “han reiniciado la erradicación, reducida significativamente desde 2013”.

El pasado 3 de julio, K. Whitaker, embajador de EEUU en Bogotá, atribuyó el crecimiento de cultivos de coca, a “la protesta social de 2013, que afectó la erradicación”.

Por su parte W. Bronfield, subsecretario de Estado para asuntos de narcotráfico internacional, el 2 de agosto, amenazó que si no se frena la expansión de cultivos de coca en Colombia, “pronto van a presentarse problemas bilaterales”. Al tiempo, la bancada republicana en el senado de los EEUU, leyó un memorando del expresidente uribe, en que acusan al gobierno de Santos de “abandonar la lucha contra los cultivos ilícitos, para favorecer la negociación con las Farc”. Mientras los voceros del partido Demócrata calificaron el crecimiento de los cultivos de coca, como “el fracaso del Plan Colombia”.

En un Informe de la Agencia antidrogas (DEA) de los EEUU, de principios de septiembre, dice que los cultivos de coca en Colombia pasaron de ser 78 mil hectáreas en 2012, a 188 mil en 2017.

Crecimiento que atribuye a la suspensión de la fumigación aérea desde octubre de 2015, al recorte desde 2008 de dos tercios del presupuesto para erradicación manual, al capítulo Cuarto del Acuerdo con las Farc que incentivó la siembra, y a la reducción de operativos de erradicación en zonas de las Farc durante la negociación para evitar choques militares.

El 24 de septiembre, Whitaker, anunció que en los meses siguientes habría “resultados contundentes” en la lucha contra los cultivos ilegales. Once días después los EEUU obtuvieron los primeros resultados contundentes, en la Masacre de Tumaco.

Hay que recordar como un 6 de diciembre de 1928, las ametralladoras Browning emplazadas en las cuatro esquinas de la plaza de Ciénega, Magdalena, ametrallaron a los trabajadores bananeros. Hoy se repite la tragedia con los mismos componentes denunciados por Gaitán, cuando dijo que “la oligarquía tiene la metralla para el pueblo y la rodilla en tierra para el oro yanqui”; Operación genocida a la que calificó como “arreglar problemas sociales con revólver”.

Colombia: Asesinatos y desaparición de hijos de dirigentes campesinos

x [Libardo Muñoz](#)

Asesinatos selectivos y desapariciones de hijos de dirigentes campesinos, tanto del sur de Bolívar como del Cesar, ocurren cada vez con más alarmante frecuencia. Una región convulsionada por los desplazamientos forzosos, el despojo de tierras y el paramilitarismo.

Una denuncia sobre este cuadro de amenazas y de homicidios en los dos departamentos que tienen unos conos geográficos limítrofes, pero igual de empobrecidos como Bolívar y Cesar, fue sustentada por La Comisión de Interlocución de los sures, ante una situación que está atacando a los hijos de líderes agrarios.

En la vereda Varahonda, de Arenal, al sur del departamento de Bolívar asesinaron a un joven. En Aguachica, Cesar, está en plena ejecución un desalojo de campesinos que no cuentan con protección alguna.

El joven Osneider Jaimes Viviescas, hijo de José David Jaimes Lesmes presidente de la junta comunal de la vereda "La Bonita", fue asesinado. El padre de Osneider es reconocido activista de un proceso de restitución de tierras en el sur del Cesar, ante lo cual la comunidad considera que se está al frente de una retaliación criminal.

La Comisión de interlocución del sur de Bolívar, centro y sur del Cesar denuncia también que están ocurriendo los llamados "falsos positivos" o montajes judiciales, que son creadores de un ambiente de desorientación y confusión.

El joven Osneider no pertenecía a ninguna organización o movimiento popular, pero después del encarcelamiento de su padre, se hizo cargo de labores agrícolas como un gran campesino.

Otro caso denunciado es la desaparición del joven Anderson Vargas Espitia, hijo de un líder agro minero del sur de Bolívar. La Comisión citada rechazó las afirmaciones del gobierno nacional, que afirma que en la región se vive en completa paz.

"El gobierno nacional está promulgando una tranquilidad inexistente, no es cierto que haya paz la comunidad está en el medio, arriesgándose. Esto está bastante complicado" denuncia la Comisión de interlocución del sur de Bolívar, centro y sur del Cesar.

www.prensarural.org

07/10/2017 :: [Colombia](#), [Colombia](#)

Colombia. La sangre de Llorente, Tumaco: masacre e infamia

x [José Antonio Gutiérrez D.](#)

La masacre que recientemente se ha producido en el corregimiento de Llorente, en Tumaco, en la que ha muerto un número aún indeterminado de campesinos, cifra que no baja de los ocho muertos según los datos que recibimos de personas en el terreno, nuevamente enluta al movimiento popular colombiano. Mientras hacen cuentas alegres en el Hospital Militar de la caída en las bajas del Ejército desde que las FARC-EP dejaron de quemarles tiros, en el campo popular no hay ánimo para hacer esos cálculos [1].

Los campesinos y dirigentes populares asesinados por las balas oficiales y paraoficiales siguen apilándose como si aquí no hubiera pasado nada, como si no hubiera habido proceso de paz ni nada. Pero la masacre de Tumaco, por su magnitud, es un punto de inflexión. De ahora en adelante, cualquier ilusión en la "voluntad de paz" del gobierno de Santos, o es mala fe o sencillamente es cándida estupidez.

"Fue el Estado"

Los hechos han sido relatados por las organizaciones con presencia en el terreno y que se han elaborado en base a los testimonios de quienes fueron testigos presenciales y sobrevivientes de la masacre del 5 de Octubre: Asociación de Juntas de Acción Comunal de los Ríos Mira, Nulpe y Mataje (ASOMINUMA), Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana (COCCAM), y Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO). Según el comunicado de la COCCAM:

"El día 29 de Septiembre, las comunidades campesinas asentadas en la Zona de Alto Mira y Frontera, zona rural del Municipio de Tumaco, donde hace presencia la Asociación de Juntas de Acción Comunal de los Ríos Mira, Nulpe y Mataje ASOMINUMA, denuncian la presencia de aproximadamente 1000 efectivos de la fuerza pública con orden de adelantar labores de erradicación forzada, en la vereda El Tandil.

Ante esta situación la comunidad se moviliza con más de 1000 personas concentradas en la vereda Puerto Rico Mataje a la espera del ingreso de una comisión DDHH, así mismo de evitar la erradicación forzada de los cultivos. [El] 5 de octubre, aproximadamente entre 10:30 y 11:00 am, la comunidad informa que en marco de los cercos humanitarios para evitar la erradicación que ha hecho la población a la policía, esta sin mediar palabra abre fuego de forma indiscriminada contra la población."

El testimonio de campesinos recogido por la Agencia Prensa Rural es claro: "*Fueron ellos [la fuerza pública] los que nos dispararon, porque de frente, fueron ellos los que nos dispararon. (...) La gente se amontonó y llegó ahí, y ellos por ahí como un minuto hicieron un 'rafagazo', y ahí quedó el reguero de gente extendida*". Otro testimonio recogidos por ellos refuerza el tratamiento de guerra que está recibiendo la protesta social: "*Nosotros íbamos a una mesa de diálogo donde negociáramos los campesinos con ellos, para ver a qué podíamos llegar y estábamos en ésas. Cuando en medio de todos un soldado y un policía de los que estaban ahí armaron la balacera. (...) Sonaban bombas de aturdimiento de todo lo que ellos tienen y artillería pesada*" [2]. Dicen los campesinos que los soldados han dicho actuar por orden directa del Ejecutivo. El veredicto es

diáfano: La Fuerza de Tarea Pegaso del Ejército nuevamente se mancha las manos de sangre, manchando también la conciencia del Nobel de la "Paz", Juan Manuel Santos.

No contentos con herir y asesinar a campesinos inermes, las autoridades han decidido echar sal a las heridas de éstos y burlarse de ellos, inventándose un cuento de que habrían sido atacados por una disidencia de la Columna Daniel Aldana de las FARC-EP [3]. Con esta mentira descarada, con este vil engaño, se corona la infamia. Esto ha sido desmentido por el propio comunicado de FENSUAGRO: "*Se realiza un informe por parte de Ejército y policía Nacional, intentando justificar su accionar desmedido y en el cual se expone que el motivo de su agresión obedece a que se habrían presentado el lanzamiento y explosión de 5 cilindros bomba, sin embargo las comunidades manifiestan y clarifican que no se han encontrado evidencias de ningún tipo de artefacto ni rastros de explosión.*" Más aún, no ha habido ningún uniformado herido ¿Cómo explicar esto? La mentira no puede ser más burda.

Violencia sistemática

Acá no hay que llamarse a engaños. Esto no es un hecho aislado. La violencia contra los de abajo estará a la orden del día en el mal llamado "post-conflicto". Esta será una paz más sangrienta que la Guatemala, que la del Salvador. Aparte de eso, está la militarización del territorio: el ejército ha llegado a las zonas donde antes hacía presencia la insurgencia de las FARC-EP con una actitud revanchista odiosa. Instalan retenes militares, donde se reproducen las mismas humillaciones que los campesinos han conocido por décadas. Ponen restricciones al movimiento terrestre y fluvial de las personas. En las trochas de la Colombia profunda las cosas no son como en la Panamericana: ahí no hay pulgares alzados ni sonrisas pendejas. Allá hay insultos, cara de perro, amenazas. Se pasean como pavos reales con todo su armamento de guerra en pueblos en los cuales antes no se les veía porque les daba miedo asomar la nariz. Ahora sin guerrilla la cosa es diferente.

En un retén militar en Cartagena de Chairá, Caquetá, donde nos revisaron hasta las muelas con un amigo para decirnos que no había autorización para seguir hasta las 6am del día siguiente, obtuvimos una clave para entender lo que está pasando. Cuando él les preguntó, "*oiga, ¿no que estamos en proceso de paz? Y ustedes haciendo esto...*", un soldado, que no quiso identificarse y que se tapó con un trapo las insignias del batallón y todo, respondió sencillamente, "*claro, por eso es que podemos hacer esto*". Corto, claro y preciso. En Piñuña Blanco, Putumayo también me tocó presenciar tropas armadas hasta los dientes interrumpiendo una reunión comunitaria campesina, diciendo que no se podían celebrar reuniones sin autorización previa de los mandos militares y sin su presencia [4]. Una dictadura militar en todo regla. En estos territorios la gente se queja que bajo las propias narices de estos soldados, se pasean atracadores, paramilitares, y ellos tan frescos, sin hacer nada. Eso sí, para maltratar a los campesinos si son buenos.

Como si esto fuera poco, el paramilitarismo campea por todo el país, asesinando dirigentes populares incluso a un ritmo más acelerado que en época de conflictos. Sus balas también se están cobrando la vida de farianos desmovilizados y, demostrando un ensañamiento diabólico, de sus familiares también. Pero el problema para el gobierno no existe, aunque sabemos que la raíz de este conflicto está en el mismo aparato del Estado: en sus fuerzas represivas, de inteligencia y en la bancada parlamentaria del odio. Eso, sin olvidar a los ganaderos, latifundistas y agroindustriales que han acumulado millones de hectáreas mediante el terror paramilitar, a los que hoy el gobierno recompensa generosamente con las ZIDRES y con la nueva ley de tierras que les facilita la legalización de su acumulación violenta de tierras mediante el galimatías jurídico de los "ocupantes de buena fe" [5].

¡Qué diría RCN si esto estuviera ocurriendo en Venezuela!

Sangre colombiana ofrendada para aplacar la ira de Estados Unidos

Hechos como los de Tumaco son particularmente graves por el número de muertos, pero son escasamente excepcionales: en el marco de las erradicaciones forzadas, se han venido presentando hechos de violencia similares en el Meta, Guaviare, Caquetá, Putumayo, Cauca, Antioquia,

Catatumbo. Recién el 21 de Septiembre corría la sangre en la vereda de Río Negro, Corinto (Cauca), donde fue asesinado el coordinador de la Guardia Campesina de ese municipio, José Alberto Torijano, a manos del Ejército durante acciones contra un supuesto laboratorio que ocasionaron abusos contra las comunidades y la consecuente reacción campesina. En eso murió Torijano [6]. Lo extraño no es lo ocurrido en Tumaco: lo extraño es que no haya más muertos (por ahora). Nos llegan noticias que los militares ya se están posicionando en Argelia, Cauca y que, probablemente, se prepare una arremetida igualmente violenta en contra de ellos, cosa de la que se viene hablando ya hace más de un mes [7].

Hay que resaltar que en todos estos casos los campesinos han manifestado su interés de participar en los programas de sustitución voluntaria, y que, de hecho, en muchas regiones ya han comenzado a sustituir voluntariamente. Pero el gobierno no ha cumplido con nada de su parte -un reciente informe sobre la implementación de los acuerdos, revelaba que el Estado ha cumplido con un magro 18% de su parte de los acuerdos [8]. Para los coccaleros no ha habido nada. No hay planes de desarrollo alternativos, no hay concertación con los campesinos, no hay programas viables, no hay ayudas, no hay nada que haya llegado al campesino, aparte de amenazas y de violencia desmesurada. Trump chasquea los dedos, amenaza con descertificar a Colombia, exige más erradicaciones, y Santos le ofrece a su amo, servilmente, sangre colombiana para quedar bien y aplacar su ira.

Del repudio y las náuseas a la movilización

Hoy no basta la palabra. Se necesitan acciones contundentes, solidaridad, movilización, desobediencia civil. Hoy ha sido Tumaco. Mañana puede ser Argelia. Pasado mañana puede ser cualquiera. Hay que evitar, por todos los medios a nuestro alcance, que se vuelva a materializar una masacre como esta. Porque sin la acción popular este escenario se seguirá reproduciendo, de ese no quepa duda. Al gobierno no le temblará la voz para ordenar derramar más sangre si así lo estiman conveniente. Por eso es necesario que hoy, todos quienes tengamos un poco de sentido moral, nos comprometamos a hacer cuanto podamos para rodear y proteger a las comunidades campesinas vulnerables. Donde quiera que estemos, podemos aportar un grano de arena a esta lucha. Es hora de una fuerte resistencia cívica para expresar al Estado que sus acciones lo condenan a la letrina de la historia, que no nos cruzaremos de brazos ante la violencia oficial, que ya no más.

Notas:

[1] <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/bajo-el-97-la-cifra-de-soldados-heridos-hospital-militar-articulo-702742>

[2] <http://prensarural.org/spip/spip.php?article22140>

[3] <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/versiones-encontradas-por-incidente-con-erradicadores-en-zona-rural-de-tumaco-articulo-716661> ; <http://www.semana.com/nacion/articulo/tumaco-investigacion-muerte-de-personas-durante-protesta-de-cocaleros/543001>

[4] De este hecho ya he escrito anteriormente <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=227860>

[5] Sobre este proyecto de ley ver <http://www.elespectador.com/noticias/politica/baldios-para-empresarios-articulo-714419>

[6] <https://www.contagioradio.com/ejercito-habria-asesinado-a-campesino-jose-alberto-torijano-en-corinto-cauca-articulo-46999/> ; www.anarkismo.net/article/30519

[7] <https://lahaine.org/eN4T>

[8] <http://www.rebellion.org/docs/232422.pdf>

Anarkismo.net

Colombia: Violenta incursión de la fuerza pública en Tumaco deja cuatro muertos

x [Asominuma](#)

Manifestación campesina en Llorente (Tumaco, Nariño) es reprimida por la Policía y el Ejército. Hay gran cantidad de heridos

Uniformados de Policía y Ejército arremeten en forma desproporcionada en contra de las comunidades manifestantes en la zona de Alto Mira y Frontera del corregimiento de Llorente del municipio de Tumaco dejando hasta el momento cuatro campesinos muertos y una cantidad de heridos sin determinar.

En el marco de las manifestaciones pacíficas que se adelantan por parte de las comunidades campesinas presentes en la zona de Alto Mira y Frontera, que se han mantenido desde el día jueves 28 de septiembre de 2017 en diferentes veredas como el Tandil, Brisas, Puerto Rico y el Divorcio en exigencia del cumplimiento de lo acordado en el acuerdo de Paz suscrito entre el Gobierno colombiano y las FARC EP, en cuanto a la concertación y voluntariedad que debe caracterizar los procesos de sustitución de cultivos de uso ilícito, durante los días miércoles 4 y jueves 5 del mes de Octubre del presente año se han presentado agresiones con arma de fuego por parte de las unidades adscritas al Ejército y la Policía Nacional de Colombia dejando como resultado dos campesinos heridos en la Vereda Puerto Rico quienes han sido trasladados hacia San Lorenzo para recibir atención médica. En la Vereda Brisas y el Tandil debido a los disparos indiscriminados hasta el momento se reportan cuatro campesinos muertos y una cantidad de campesinos heridos que aún sin determinar la cantidad.

Se reclama de la comunidad nacional e internacional acciones urgentes frente a estas agresiones perpetradas por parte de los uniformados en contra de la población civil.

Se requieren ambulancias disponibles de manera urgentes para transportar los heridos desde el sector de la variante hacia la ciudad de Tumaco.

Se requiere de manera urgente una comisión humanitaria que se acompañe la situación y se insta a la Defensoría del Pueblo a reaccionar ante la gravedad de los hechos y dejar de lado el accionar pasivo que ha asumido hasta el momento frente a la crisis del territorio de Alto Mira y Frontera.

Se requiere a las FARC EP para que adelanten gestiones necesarias para ayudar a los campesinos perjudicados con esta a acciones y dispongan de manera urgente un grupo de personas que ayude a mitigar los efectos de tan graves violaciones del derechos humanos en el territorio.

www.prensarural.org

Colombia: EL régimen solo ha cumplido el 18 % de los Acuerdos de Paz

x [Camilo Rengifo Marín](#)

El más reciente informe del Observatorio de Seguimiento a la Implementación de los Acuerdos de Paz, titulado “¿Es posible una paz estable y duradera sin cumplir los Acuerdos de Paz?”, afirma que solo se ha cumplido el 18% de lo pactado en este primer año, lo que significaría que, a este ritmo, el cumplimiento total de los acuerdos se daría en un plazo de más de 5 años.

El documento revela que la mayoría de los incumplimientos son responsabilidad del Ejecutivo y del Congreso y explica que durante la implementación de los acuerdos se ha mantenido un marco de violencia y amenazas contra líderes sociales y defensores de derechos humanos “que ponen en entredicho las garantías de participación de las comunidades”.

Mientras, la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) denunció amenazas de muerte contra sus militantes por grupos de ultraderecha, y señalaron que desde que se firmó el acuerdo de paz en 2016 con el gobierno, que los llevó a su desarme y los convirtió en una nueva fuerza política, han sido asesinadas más de dos docenas de excombatientes, colaboradores o familiares.

En un fuerte mensaje –carta pública- al presidente Juan Manuel Santos, Rodrigo Londoño, ahora presidente del Partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), reclamó el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, y le exigió que cumpla con “lo prometido y firmado” en los acuerdos de paz de La Habana, tras acusarlo de incumplir las “garantías mínimas” de ese pacto.

Londoño afirma que la insurgencia ha cumplido con la concentración de sus fuerzas en las zonas y puntos establecidos por las partes, la entrega de todo su armamento en el tiempo establecido, mientras el gobierno mantiene presos a más de un millar de excombatientes cobijados en la Ley de Amnistía, no ha combatido al paramilitarismo, que ha crecido y ocupado las zonas dejadas por las FARC-EP.

Añade que las zonas antiguas veredales no terminaron las construcciones, que se limitaron a habitaciones máximo para cuatro personas en hacinamiento, con baños y cocinas comunales (no sirven para familias), dotaciones precarias de servicio (sin agua potable, vías de comunicación (salvo trochas), poca luz y telecomunicaciones nulas.

Hay un mayor avance en el punto de reincorporación política y socio económica (33,8%), menos en el desmonte del paramilitarismo (24,4%) y en participación política, con un 19,3%. Menor avance en las garantías al respeto al DDHH con un 10%, la reforma Rural Integral y PNIS con un 6,9%, la prevención del consumo de drogas ilícitas con un 3,8% y la comercialización de cultivos con un 2%.

Wilson Arias, dirigente del Polo Democrático Alternativo, afirmó que Santos, al promulgar el decreto 902 del 31 de mayo pasado, que contiene asuntos relacionados con el fondo de tierra, no solo incumple el Acuerdo del punto número 1 de la agenda discutida y aprobada en La Habana sobre el tema agrario, sino que favorece a los terratenientes, en detrimento de los campesinos pobre y medios. El tema agrario es uno de los causantes del conflicto social y armado en Colombia, país que ostenta uno de los de mayores niveles de desigualdad en la tenencia de la tierra.

Respecto al Congreso, solo hay 4 actos legislativos aprobados, una ley orgánica, una ley estatutaria y una ley ordinaria. Lo que expone que en total haría falta por presentar 11 leyes ordinarias, 18 decretos, 3 leyes estatutarias, 2 leyes orgánicas y 2 actos legislativos. El ente legislativo mantiene

en plena lentitud (lleva más de siete meses) la discusión de los proyectos de ley referentes al Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria y la Adecuación de tierras y de la Reforma Política y del proyecto de ley de las Circunscripciones Especiales de Paz, incluso con modificaciones que irían en contra de lo pactado en La Habana y del espíritu del Acuerdo.

Allí, el actual presidente de Diputados, Rodrigo Lara Restrepo, uno de los principales opositores a los Acuerdos de Paz, sigue torpedeando los acuerdos, consecuente con la posición de su partido Cambio Radical y del candidato a la presidencia para el 2018, Germán Vargas Llera.

El informe “¿Es posible una paz estable y duradera sin cumplir los Acuerdos de Paz?”, igualmente recalca que de las 26 zonas veredales, solo 7 fueron finalizadas y en 19 las obras quedaron inconclusas. Sobre el proceso de las amnistías, aún 1.270 excombatientes siguen privados de la libertad.

Sobre las garantías de reincorporación al 30 de septiembre 9.843 integrantes de las FARC fueron vinculados al sistema de salud, mientras que 3.550 están inscritos a programas académicos, 3.850 fueron afiliados al sistema de pensiones y 10.172 habrían recibido los recursos de la asignación única de normalización de dos millones de pesos.

El informe señala, asimismo, que “los anuncios reiterados durante el proceso de paz según los cuales las víctimas constituyen el centro del Acuerdo de Paz, no tiene correspondencia con la implementación del punto cinco”. Añade que tampoco se ha avanzado en la Jurisdicción Especial de Paz que permite la creación del Tribunal de Paz, y que pese a que ya están escogidos los 53 magistrados las acciones de partidos como Cambio Radical y el Centro Democrático, dejan en incertidumbre su aprobación.

Mientras la prensa hegemónica sigue, solapadamente, torpedeando los acuerdos de paz, y hoy resultan sospechosas algunas informaciones sobre las opiniones del embajador de los Estados Unidos, comentando que el tratado de extradición entre Colombia y Estados Unidos está vigente y que no descarta que miembros de las FARC sean extraditados a ese país.

En un reciente reportaje el embajador de EEUU Kevin Whitaker afirmó que su país está sinceramente “interesado en ver el problema (del narcotráfico) desde las raíces... de darle a esta gente ya involucrada en la economía cocalera una manera digna, lícita, para ganarse la vida”. Pero para EEUU la raíz es simple: los campesinos están “cautivos de las organizaciones ilegales”. E identificar cultivos con narcotráfico justifica pensar que la única medida es la represión: extradición y fumigación.

El sociólogo y analista Alfredo Molano señala que si bien el embajador reconoce que es necesaria la sustitución de cultivos, dice que su gobierno no se puede meter en eso porque en ese programa están involucradas las Farc, consideradas una fuerza terrorista. Según el embajador, para sustituir los cultivos está Rafael Pardo, ministro del Posconflicto, quien nada ha hecho por ir a la raíz del problema: el endeudamiento de los colonos con los comerciantes, la falta de vías, la falta de precios de sustentación, la falta de crédito, la falta de títulos de propiedad, la falta de protección del Estado sobre sus tierras.

Molano indica que sobre erradicación se muestran cifras infladas, cifras políticas, con la esperanza de que Donald Trump no descertifique al país, pero poco se puede mostrar de la sustitución, que es la única acción que puede llegar al origen del problema. Pero de ahí a que se siembre una platanera a cambio de una cocalera hay mucho trecho. (...) El Gobierno publica cifras del número de acuerdos de sustitución firmados, pero no puede mostrar un solo número —ni siquiera de un dígito— de programas exitosos donde hubo coca y ahora hay, por ejemplo, yuca, plátano, arroz, maíz, vacas, conejos.

Sin dudas, la paz en Colombia es un elemento muy importante para la paz de la región, en momentos en que el presidente estadounidense Donald Trump sigue empeinado en provocar una intervención militar en Venezuela, a partir de una provocadora operación armada de falsa bandera

en la frontera colombo-venezolana, montada con paramilitares, que encienda la pradera. Lo único que resta saber es si Santos, coautor de los “falsos positivos” cuando era ministro de Defensa de Álvaro Uribe, apoya esa locura.

CLAE